

**VERSION PRELIMINAR  
SUSCEPTIBLE DE CORRECCION  
UNA VEZ CONFRONTADO  
CON EL EXPEDIENTE ORIGINAL**

(S-0463/2024)

## PROYECTO DE COMUNICACION

El Senado de la Nación

Solicita al Ministerio de Economía de la Nación, a través del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA): Informes relativos al costo de la dosis de vacuna y la eventual situación de duopolio en su producción. Que el SENASA informe el motivo por el cual la dosis de vacuna antiaftosa cuesta en Brasil US\$0,5 dólares, en Paraguay entre US\$0,24 y US\$0,37, en Uruguay US\$0,72 y en Bolivia US\$0,5 y en Argentina US\$2; que detalle además que porcentaje del precio de la vacuna impacta en impuestos y cualquier otra contribución estatal; que reporte que porcentaje de las vacunas fabrica Biogénesis y CDV; que informe si la vacuna antiaftosa en la Argentina se produce y comercializa en origen en situación de duopolio y si hay peligro de cartelización; que informe si en la Argentina existen empresas con capacidad de producir otras vacunas antiaftosa que sean una alternativa igual de efectiva a las circulantes en el país pero de menor costo.

Informes relativos a los operativos de vacunación. Que el SENASA detalle cual es el costo de la vacuna y del proceso de vacunación por animal en cada provincia; que determine como se desglosa ese costo relativo al proceso de vacunación segmentado por provincia.

Informes relativos a otros aspectos relacionados con la circulación de la aftosa en la Argentina y la producción de dosis. Que el SENASA Informe si en los últimos cuatro años, los muestreos de actividad viral que se han realizado y cuáles fueron los resultados; que se informe minuciosamente, cuáles es la forma operativa de aplicación de la vacuna a través de entes, fundaciones y sus costos comparativos en las diferentes regiones del País; que determine los motivos por los cuales no se permite la importación de otras vacunas más económicas

aprobadas internacionalmente; que especifique si la vacuna que se produce y comercializa en Argentina son las mismas que se producen y colocan en Brasil y Paraguay y si además tiene el mismo alcance e impacto sanitario que en esos países; que informe si en algún país estén vacunas similares a las argentinas con precios sustancialmente más baratos; que determine cuáles son las organizaciones, entes y fundaciones que intervienen en el proceso de vacunación en cada provincia, y cuál es la función de cada una; que informe el nivel de transparencia en la aplicación de la vacuna antiaftosa de cada una de las fundaciones intermedias en las provincias que se dedican a la aplicación de la vacuna de la aftosa y reporte si existe alguna sospechada de corrupción en ese proceso; que informe cual es el horizonte temporal en el cual se prevé que la Argentina pase de ser, para la Organización Mundial de Sanidad Animal, un país “Libre de fiebre aftosa con vacunación” a un país “Libre de aftosa sin vacunación” y que acciones deben aplicarse para ello; que determine si en los últimos cuatro años ha existido un brote de aftosa en la Argentina; que informe cuales son las acciones de control y prevención que se encuentra realizando, detallando las que realiza de manera unilateral y las que realiza en cooperación con otras instituciones; que reporte cual es la distribución geográfica de las vacunaciones en cada provincia.

Eduardo A. Vischi

## FUNDAMENTOS

Señora Presidente:

La fiebre aftosa es una enfermedad animal transfronteriza que afecta gravemente la producción de ganado, alterando el comercio regional e internacional de animales y productos de origen animal. Se estima que la enfermedad circula en el 77% de la población mundial de ganado en África, Oriente Medio y Asia, así como también en un área limitada de América del Sur. Los países actualmente libres de fiebre aftosa

permanecen bajo amenaza constante del ingreso de la enfermedad. El 75% de los costos atribuidos al control y prevención de la fiebre aftosa son incurridos por países de ingresos bajos y de ingresos medianos-bajos. África y Eurasia son las regiones que incurren en los mayores costos, representando el 50% y el 33% de los costos totales, respectivamente. La tasa de morbilidad puede llegar al 100% en poblaciones de ganado susceptibles. Una estrategia global para el control de la fiebre aftosa fue aprobada en 2012 por la Organización Mundial de Sanidad Animal.

La fiebre aftosa se encuentra en todas las excreciones y secreciones de los animales infectados. El virus puede estar presente en la leche y el semen durante hasta 4 días antes de que el animal muestre signos clínicos de la enfermedad.

Los animales que se han recuperado de la infección o aquellos vacunados con vacunas de virus vivos pueden actuar como portadores del virus.

Los animales infectados liberan, entre otras cosas, una gran cantidad de virus en forma de aerosol y pueden infectar a otros animales por vía respiratoria u oral.

La importancia de la fiebre aftosa está ligada a la facilidad con que el virus se difunde por los siguientes medios: introducción de nuevos animales portadores del virus (saliva, leche, semen, etc.) que pueden contagiar a un rebaño; corrales, edificios o vehículos contaminados utilizados para la estabulación y desplazamiento de animales susceptibles; materiales contaminados tales como paja, piensos, agua, leche o productos biológicos; prendas o calzado contaminados de las personas, o equipos usados contaminados; carne o productos animales infectados con el virus, crudos o insuficientemente cocidos, y utilizados en la alimentación de animales susceptibles; y dispersión en aerosol del virus de una propiedad infectada vía las corrientes de aire.

La gravedad de los signos clínicos dependerá de la cepa vírica, de la edad y de la especie animal.

Los signos pueden fluctuar desde una infección leve hasta grave. Los bovinos y porcinos de cría intensiva presentan signos más graves que los ovinos y caprinos.

El signo clínico característico es la aparición de ampollas (o vesículas) en la nariz, lengua, labios, cavidad oral, entre los dedos, encima de las pezuñas, ubres y puntos de presión en la piel. Las ampollas reventadas pueden ocasionar cojera extrema y desgana para moverse o inapetencia. Las ampollas abiertas también pueden dar lugar a infecciones bacterianas secundarias. Otros síntomas observados con frecuencia son fiebre, depresión, hipersalivación, pérdida de apetito y de peso, caída de la producción de leche.

La salud de los terneros, corderos, cabritos y cerdos jóvenes puede verse comprometida por la falta de leche de las madres infectadas. En caso de infección con el virus de la fiebre aftosa, la muerte puede acaecer antes de que aparezcan las ampollas debido a los estragos que el virus causa en el músculo cardíaco.

Las ampollas se curan en general en un plazo de al menos 7 días, sin embargo, el impacto de la enfermedad sobre las tasas de crecimiento o de producción lechera puede persistir tras la recuperación. Los animales que se han recuperado de la infección pueden a veces ser portadores del virus e iniciar nuevos focos de la enfermedad.

Las sospechas de la enfermedad pueden basarse en los signos clínicos y se confirmarán por medio de las pruebas de laboratorio prescritas (Código Sanitario para los Animales Terrestres de la OMSA y Manual de Pruebas de Diagnóstico y Vacunas para los Animales Terrestres de la OMSA).

Las medidas iniciales en la estrategia global ante la fiebre aftosa incluyen los sistemas de detección temprana y alerta y la adopción de medidas de prevención conforme a las Directrices de la OMSA para la vigilancia de la fiebre aftosa (Código Sanitario para los Animales Terrestres). De este modo, se facilita el seguimiento y control de la aparición, prevalencia y caracterización de virus de la fiebre aftosa.

La protección de los países, áreas o zonas libres de fiebre aftosa podrá mejorarse mediante la vigilancia y controles estrictos de las importaciones y los desplazamientos de animales en las fronteras.

Es esencial que los propietarios y productores pecuarios mantengan prácticas eficaces de bioseguridad para prevenir la introducción o propagación del virus. Las medidas recomendadas en las explotaciones comprenden:

- control del acceso de las personas y equipos al rebaño;
- control de la introducción de nuevos animales en un rebaño existente;
- mantenimiento de la higiene de corrales, edificios, vehículos y equipos utilizados para el rebaño;
- seguimiento y control y notificación de la enfermedad
- eliminación adecuada del estiércol y de las canales.

Los planes de contingencia en caso de eventuales focos identificarán los elementos considerados en la respuesta para erradicar la enfermedad: destrucción en condiciones decentes de todos los animales infectados, recuperados y de contacto susceptibles a la fiebre aftosa (Código Sanitario para los Animales Terrestres); eliminación adecuada de las canales y de todos los productos animales (Código Sanitario para los

Animales Terrestres); vigilancia y seguimiento de rebaños potencialmente infectados o expuestos; cuarentena estricta y control de los desplazamientos del rebaño, equipos, vehículos; y desinfección total de los establecimientos y de todo material infectado (implementos, vehículos, prendas de vestir, etc.).

En los países o zonas endémicas, la eliminación selectiva puede complementarse con la vacunación del rebaño susceptible. Las vacunas usadas deberán proteger contra la cepa particular del virus prevaleciente en dicha área.

La fiebre aftosa es endémica en varias partes de Asia y en gran parte de África y Oriente Medio. En Sudamérica, la mayoría de los países han aplicado la zonificación y son reconocidos libres de fiebre aftosa con o sin vacunación, y la enfermedad sigue siendo endémica solamente en unos pocos países.

Australia, Nueva Zelanda e Indonesia, Centroamérica y Norteamérica y Europa Occidental están actualmente libres de fiebre aftosa. Sin embargo, la enfermedad puede ocurrir esporádicamente en áreas típicamente libres.

La fiebre aftosa es la primera enfermedad para la cual la OMSA ha establecido una lista oficial de países y zonas indemnes. La OMSA ha definido un procedimiento transparente, con fundamento científico e imparcial para el reconocimiento del estatus sanitario respecto a la fiebre aftosa de los Países y Territorios Miembros en su integridad o en zonas definidas.

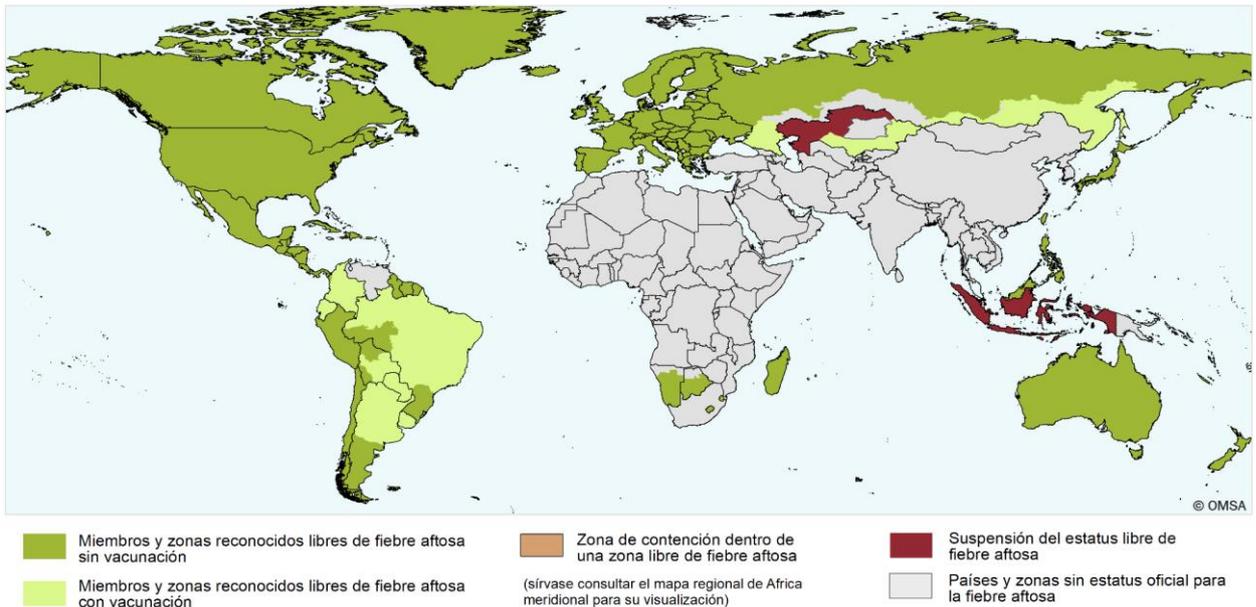
Dicho estatus sanitario comprende las siguientes categorías:

- libre de fiebre aftosa sin vacunación (país o zona)
- libre de fiebre aftosa con vacunación (país o zona)

- De acuerdo a la lista oficial de la OMSA la mitad de la Argentina se encuentra dentro de la lista de Países Libres de aftosa con vacunación:

### Mapa del estatus oficial de fiebre aftosa de los Miembros de la OMSA

Última actualización marzo de 2024



Se transcribe a continuación una nota periodística del portal especializado “Bichos de Campo” del 12 de marzo del 2024:

“¿Nos vacunan? Compararon los precios de la dosis contra la aftosa y resultó que en Argentina sale varias veces más cara, teniendo aquí al principal fabricante del mundo

La Argentina ingresó en una etapa de crisis franca y todos estamos obligados a revisar nuestro esquema de costos: la explicación es que “no hay plata”. Los productores ganaderos también lo están haciendo y, así como en los últimos meses hubo reproches por el aporte compulsivo al IPCVA, también se puso bajo discusión el valor de la vacuna contra

la fiebre aftosa, que representa un gasto superior a los 100 millones de dólares anuales para el sector.

Haciendo esas cuentas, en el Instituto de Estudios Económicos y Negociaciones Internacionales de la Sociedad Rural Argentina (SRA) se sorprendieron mucho cuando, tras hacer un relevamiento de precios del medicamento veterinario con otras entidades colegas de la FARM (Federación de Asociaciones Rurales del Mercosur), para saber cuánto pagan los productores de la región, descubrieron que la vacuna local no es solo un poco más cara. ¡Es mucho más cara! Al punto que llega a cuadruplicar los precios de países que no la producen y la importan.

Luego de algunos cabildeos y negociaciones con los laboratorios productores de la vacuna antiaftosa (históricamente hubo un cuasi monopolio, pues entre 80 y 90% de las dosis son aportadas por Biogénesis Bago, y hay ofertas menores de firmas como CDV o cooperativas como ACA), en la primera campaña de vacunación en Argentina -que comenzó en los últimos días- se decidió un precio de la vacuna que puede llegar a los 2 dólares por dosis, aunque en algunas localidades o provincias puede ser algo menor, porque ese suma incluye los costos de la aplicación.

Por ejemplo, en la zona de Cañuelas, el costo de la dosis de aftosa vale actualmente 1.600 pesos y además hay que pagar además algo más de 500 pesos por los costos operativos y por el vacunador. También se superan los 2.000 pesos por animal en otro partido ganadero como Maipú. Y en el caso de las provincias que tienen una Fundación provincial de lucha contra la aftosa, como Corrientes. En Entre Ríos, donde las entidades rurales patalearon por este costo, se acordaron 1.900 pesos por dosis.

En todo caso, el medicamento veterinario siempre se ubica en torno a los 1.500/1.600 pesos, lo que equivale a casi 2 dólares oficiales.

En Brasil, donde hay múltiples empresas internacionales abasteciendo el mercado de vacunas contra la aftosa (en aquellos estados que todavía aplican la vacunación), el valor promedio en cambio es de 0,5 dólares por unidad.

En Paraguay, donde la campaña de vacunación se puso en marcha en los últimos días toda la pompa de un acto oficial (cosa que aquí no se hace desde hace años), hay dos valores para el medicamento que debe aplicarse a más de 13 millones de animales. La vacuna de origen nacional ronda los 24 centavos de dólar mientras que la vacuna de origen importado cotiza a 37 centavos. Es decir, muy por debajo del valor de la misma vacuna dentro del país de origen, que muchas veces es la misma Argentina.

Cruzando el charco, en Uruguay, el sistema es bastante diferente: el Estado adquiere por licitación las dosis necesarias y luego las entrega gratuitamente a los productores. La campaña empieza el 15 de marzo y para esta ocasión se pagaron valores cercanos a los 0,72 dólares por cada dosis. Es decir, al menos la mitad de lo pagado en la Argentina.

Finalmente, Bolivia, y en base a los datos de la última vacunación del año 2023, el costo de la vacuna antiaftosa se ubica muy cerca del que tiene en Brasil, en torno a 50 centavos de dólar.

El último país de la región es Chile, pero allí desde hace décadas han decidido no vacunar para ser considerados internacionalmente como “región libre de fiebre aftosa sin vacunación”, lo que les permite ingresar con sus carnes a los mercados más exigentes del mundo, como Japón y Corea. Es el mismo status sanitario que tiene la Patagonia Argentina, al sur del río Colorado, aunque allí el stock de bovinos es muy reducido. La mayoría del ganado argentino se ubica al norte de esa barrera sanitaria y a partir de esa semana debe recibir la primera dosis del año. Se estima que se vacunarán en el país cerca de 52 millones de cabezas, por lo que el costo del operativo a cargo de los productores será de al

menos 104 mil millones de pesos. En dólares, son cerca de 100 millones. Aunque esa suma se diluye al vender un animal (ya que equivale a poco más de un kilo vivo de novillo en el mercado de Cañuelas), se suma a otras gabelas que pagan los productores.

Pero lo que más molesta entre los dirigentes rurales es que en el país hay un claro excedente de vacunas contra la aftosa, y entonces no tiene explicación que aquí en dólares la dosis sea mucho más cara que en los países vecinos, donde la vacuna muchas veces se importa... de la Argentina.

Además, existe una posición dominante muy evidente en el mercado, donde una sola firma históricamente abastece las necesidades de las fundaciones de lucha contra la aftosa, que son las responsables de la aplicación en cada región. Se trata de una firma perteneciente al grupo Insud, de Silvia Gold y Hugo Sigman. Esa firma está a cargo de mantener el banco de antígenos y vacunas contra la fiebre aftosa, no solo en la Argentina desde 2001 sino también en los Estados Unidos a partir de 2006, lo que significa tener una reserva estratégica de concentrado de antígenos.

En su planta de Garín produce cerca de 200 millones de dosis anuales, que son más del doble de las que requiere la Argentina. Por eso suele exportarla a Brasil, México, Uruguay, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Paraguay, Perú, Venezuela, Taiwán, entre otros destinos.

La multinacional de origen argentino, que logró su primer registro de vacuna antiaftosa en 1952, es desde hace muchos años el principal proveedor internacional de ese insumo veterinario y con el correr de los años incluso ha levantado plantas de fabricación en distintos lugares del mundo.”

En la Argentina se consumen 75 millones de vacunas al año en el país, de allí la importancia y necesidad de aclarar el tema. Es una actividad sanitaria por un valor de 100 millones de dólares anuales a nivel nacional. Más allá del costo de implementación, es necesario avanzar hacia el objetivo de tener una estrategia para superar estas dificultades.

De acuerdo a una investigación realizada por la FUCOSA (Fundación Correntina para la Sanidad Animal) un organismo de Corrientes que controla la eficacia de la vacunación, ha demostrado al analizar la composición del precio de la vacuna antiaftosa, que el 77% es el costo de vacuna y 23% costo operativo para brindar dicho servicio de carácter obligatorio de cada establecimiento, quedando que el costo de la vacuna es de \$1740.



Existe un legítimo reclamo por parte de productores ante la magnitud del incremento interanual de la vacuna antiaftosa, que se refleja en los siguientes números:

- Precio de 1er campaña marzo/23 (contado no socio) \$ 381,64.
- Precio 1er campaña marzo/24 (contado no socio) \$ 1740.
- Porcentaje incremento inter anual del precio de la vacuna 453 %
- Inflación inter anual 276 %

El tema de la importación es complejo, Argentina utiliza 4 cepas virales en su composición y el resto de los países de la región 2, no obstante, estos países tienen estatus sanitarios igualitarios.

Del informe de la Federación de Asociaciones Rurales del Mercosur (FARM) enviado a la Sociedad Rural Argentina (SRA) queda establecido que se llegan a cuadruplicar los precios en países que no producen y la importan. Podemos afirmar que Biogénesis Bagó produce entre el 80% y 90 % de la vacuna que se distribuyen el país, (el resto es del laboratorio CDV o cooperativas como ACA) con un saldo exportable casi dos veces lo que absorbe el país manteniendo una posición dominante y cuasi monopólica. (Informe revista Bichos de Campo 12/03/2024).

Brindamos a esta Cámara las quejas de productores locales por el precio de la vacuna, además según se tiene conocimiento, estamos en presencia de dos empresas en Argentina que fabrican dicha vacuna (Biogénesis y CDV) las que conforman un duopolio, con la tentación o concreción en su caso, sujeta a revisión, de una cartelización por falta de competencia y los productores siendo el mercado cautivo de estas dos empresas por lo que solicitamos dado el carácter previamente descrito. A la contracara del monopolio o duopolio, el Estado es el que debería equilibrar esa posición dominante que produce esta situación.

Es necesario determinar si las vacunas que puedan traerse del exterior puedan ser más baratas y tengan la misma eficacia que las argentinas.

Es por ello y otros motivos que expondré oportunamente que solicito a mis pares que me acompañen con su voto.

Eduardo A. Vischi